



Blest Gana le dio a la novela sello nacional

Por Carlos Ruiz Zaldívar

661.910

Se cumplen ciento cincuenta años del nacimiento de Alberto Blest Gana y noventa y seis de su muerte.

Alberto Blest Gana ha sido el clásico del género novelístico chileno y a través de su realismo pasan por sus obras jirones muy acertados del costumbrismo criollo, del desarrollo político y social de Chile del 1850 al 1880, tres décadas fecundas de su acuciosa observancia, su fina erudición, el alma mater de su auténtico caudal creador.

Fuertemente imbuído de Balzac y fatigado de bregar por las corrientes de un lirismo que decididamente no le brotaba como en su hermano Guillermo, descubrió que en su época hacía falta el narrador de su ambiente cotidiano. Tocó con buena varilla la problemática política de un país que avanzaba hacia la consolidación de su república, los cambios sociales que dejaban atrás las herencias hispánicas de la colonización y pulsó con sabiduría la evolución intelectual que en Chile prendía fuertemente tras los influjos franceses.

Blest Gana, nacido en Santiago en 1830, era hijo de un médico irlandés, Guillermo Cunningham Blest, quien se radicó en el país allá por 1823 y fue el creador de la Escuela de Medicina. Había casado con la dama Luz Gana López, con quien engendró once hijos. Alberto era el tercero. Inició sus estudios en el Instituto Nacional y posteriormente ingresó a la Escuela de Medicina. Sus biógrafos señalan que en 1847 fue enviado por sus padres a perfeccionarse a Francia en donde se embebió del arrollador torrente de la cultura gala, a la sazón imperante en todas las convivencias de Europa y Occidente. Lo tenemos en Chile en 1851 y obtiene el título de profesor de la Escuela Militar. Se había casado con Carmen Bascuñán Valledor y en 1855 pidió la baja de las filas uniformadas.

Siguiendo el itinerario

ciudadano de tan ilustre intelectual diremos que en 1864 fue elegido regidor municipal de Santiago y que abandonó al ser designado Intendente de la provincia de Colchagua. En 1866 es designado encargado de negocios de Chile en Washington y en 1867 en Londres. Alberto Blest Gana no retornó jamás a su tierra natal. Jubiló en la diplomacia en 1887 y falleció a los noventa y seis años en 1926.

La tumba de Alberto Blest Gana en París fue descubierta en 1955 por el representante de Chile en Francia, Juan Bautista Rosetti.

Se le criticó a Blest Gana la pesadez de sus argumentos, la irregularidad de la línea de acción de sus personajes que los usaba en exceso, la falta de una fina estilística. Naturalmente distaba mucho de alcanzar los lindes de los maestros clásicos que inspiraron su vocación literaria.

Dejó en amarillentas páginas de ya desaparecidos periódicos y revistas muchos artículos y recordando su bibliografía debemos mencionar sus primeras novelas: "Una escena social" aparecida en 1853; "Engaños y desengaños" en 1855, y "Primer Amor" en 1858. Se consagra con "Durante la Reconquista", en 1897, en donde se trasuntan los mejores cuadros costumbristas de los últimos resabios del reino y los primeros avances de nuestra vida republicana. Allí desfilan las fechorías de San Bruno y las

increíbles estratagemas del legendario Manuel Rodríguez, así como apasionados romances de damas con vestidos de crinolina y caballeros de pelucas empolvadas. No están ausentes de sus páginas todo el valor de la raza, su heroísmo atávico, su increíble pujanza. "El ideal de un calavera" apareció en 1863, en donde aumentan nuevas estampas del criollismo. Por primera vez en la novelística nacional se describe el rodeo, las carreras a la chilena, las chinganas, duelos de orgullosos caballeros, los tabúes y el razonamiento analógico de las gentes de nuestros campos.

En "Los Transplantados" critica acerbadamente a los que reniegan la nacencia de su lar americano y es en "Martín Rivas" en donde el autor cobra mayor popularidad, por el sentido romántico, idealista y natural que le da a su ya célebre personaje. En esta novela Blest Gana sabe fijar mejor el alma de sus protagonistas, depurar cuidadosamente los ambientes en los cuales se mueven y, además, superar ostensiblemente su estilo que siempre se tornó limitado.

Con más o menos virtudes, con más o menos defectos, Alberto Blest Gana es nuestro novelista del siglo XX y a siglo y medio de su nacencia y casi uno de su muerte, justo será recordarlo, como que su obra sigue siendo catalogada y estudiada por las generaciones actuales.

La detalla Valparaíso, 8-V-1980 p. 19.

Blest Gana le dio a la novela sello nacional [artículo]Carlos Ruíz Zaldívar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ruiz Zaldívar, Carlos, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Blest Gana le dio a la novela sello nacional [artículo]Carlos Ruíz Zaldívar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile